ANO IV. BUENOS AIRES 14 MARZO DE 1897 Nº 27.

EL OPRIMIDO

PERIÓDICO COMUNISTA ANARQUICO

Por todo lo que se refiere al Periódico dirigirse á: EL OPRIMIDO, Calle Corrientes 2039 - Buenos Aires

La suspensión de EL OPRIMIDO

En varias ocasiones hemos demostrado á los compañeros el escaso resultado que puede dar un periódico que salga... cuando pueda, y al mismo tiempo hemos expuesto la necesidad de que dejasen de salir ó se unieran todos los periódicos de la causa que aquí se publican, para dar vida á uno sólo y que saliese con regularidad.

Al indicar esto no nos guiaba otro propósito que el bien á la propaganda; hasta el presente esta iniciativa no ha tenido éxito.

Pues bien: en vista de que son casi inútiles nuestros esfuerzos, pues poca propaganda puede hacer un periódico que, como El Oprimido, á penas si se publica una vez al mes, hemos decidido suspenderlo, y ojalá los demás imiten nuestro ejemplo, y cunda la idea publicar un periódico único.

Que estudien desapasionadamente el proyecto los compañeros de buena voluntad, y que juzguen si hay ó no necesidad de llevarlo á cabo. Nosotros opinamos que sí, y por eso estamos dispuestos á cooperar en él con todas nuestras energías.

Lo que equivale á decir, que si bien suspendemos El Oprimido, no por eso nos retiramos de la brecha.

¡A estudiar decisivamente el proyecto y á ponerlo en práctica [illegible] antes!

El Oprimido

BASTA DE METAFÍSICA

Acabo de leer el folleto de W. Tcherkesoff, « Páginas de história socialista » que pronto verá la luz en lengua castellana. Es un folleto lleno de lógica y de sinceridad que deberían leer todos los socialistas militantes.

En una veintena de años el socialismo ha degenerado de tal modo que pone en peligro la causa del pueblo. De la lectura antes mencionada se saca la impresión de esta decadencia á que nos han conducido los teorizantes del parlamentarismo. Tan poderosa es la influencia de nuestra educación teológica y metafísica, que una buena parte del proletariado ha sido puesta al servicio de la reacción por las preclaras inteligencias de los directores del socialismo, que se sientan en las cámaras y en los consejos burgueses. Ellos lo han querido y conseguido en parte. La palpitante cuestión de la propiedad y de la libre iniciativa individual y colectiva ha sido relegada al olvido. Se ha embobado al pueblo otra vez con las bengalas de la democracia, con su sufragio universal, su libertad de conciencia y sus derechos individuales. Se nos distrae de nuevo con la lucha electoral, con los discursos hueros de tonos parlamentarios, con las mojigangas de los comités y subcomités de partido.

Y el pueblo, habituado de antemano al juego de la política burguesa en que le educaron sus antecesores, se deja llevar y adormecer por estas sirenas que tienen la palabra emancipación en los labios y la esclavitud en el corazón, que predican la igualdad y quieren perpetuar el privilegio, que proclaman la libertad y la justicia y tienden fatalmente al favoritismo y á la opresión.

El pueblo será capaz de volver á levantar barricadas y gritar: ¡viva la república! sin otro objeto que encumbrar á unos cuantos ambiciosos, sino se pone coto á las demasías de la dictadura de la democracia social dirigida desde Alemania por los Liebknetcht, Singer y comparsa.

El siglo de los derechos metafísicos, de la igualdad metafísica, de la libertad metafísica ha pasado. Los derechos constitucionales reglamentados y coordinados sabiamente á fin de hacerlos perfectamente inútiles, de nada sirven al pueblo que continúa enriqueciendo con el sudor de su frente á sus amos. La igualdad, la pretendida igualdad ante la ley, era, es y será siempre una mojiganga ridícula para engañar tontos. La libertad de pensamiento, de conciencia, de asociación, de reunión; la libertad, en fin, parcelada y reglamentada, del parlamentarismo, es un escamoteo inícuo que se hace al buen pueblo sobre cuyas espaldas se han levantado y pretenden aún levantarse tantos vergantes.

No consentiremos que con el nombre de socialismo se nos sirva el plato rancio de la democrácia republicana. Bajo las inspiraciones del militarismo alemán, traducido al socialismo disciplinado, quiérese conducirnos á una república democrática donde el salario y la propiedad subsistan inhabilmente desfigurados; donde la actual esclavitud económica se continúe y, á ser posible, se establezca á perpetuidad, donde los dirigidos se sometan mansamente á los directores de nuevo cuño que el porvenir nos depare. Y para estó habremos luchado á brazo partido con la clase que nos gobierna y nos explota.

Todos esos metafísicos del socialismo, todos esos *dilettanti* de la abstracción y de la dialéctica, todos esos aficionados á los juegos de artificio del pensamiento y del lenguage, se equivocan groseramente.

El pueblo no come con el sufragio, no come con la ciudadanía, no come con la disciplina, no come con la libertad constitucional, que es la libertad de papel de estraza. ¿No se le ha engañado ya bastante con la luminaria de sus derechos, de su soberanía, de su independencia?

El pueblo quiere la soberanía efectiva, la libertad real y plena, la igualdad completa, de hecho y de derecho. El pueblo, por que quiere todo esto, quiere primeramente el pan, antes que todo el pan porque sabe que con el estómago vacío la libertad, la igualdad y la soberanía son bellas mentiras que ne le seducen ni le atraen. El pueblo será, pues, instintivamente el escollo de las pretensiones de la democrácia social.

Pero para que lo sea á conciencia, para que las circunstancias no le coloquen en el trance de luchar por abstracciones metafísicas, ó por idealismos trasnochados, es menester abordar la empresa de arrancarle definitivamente el sedimento último de la educación burguesa.

Es menester que el pueblo entienda bien que el hombre no es un ser anodino que se satisface con juegos de palabras y espantajos de ciudadanía. Es menester que el pueblo entienda bien que el hombre es un organismo fisiológico como cualquier otro animal que tiene necesidades que satisfacer, necesidades imperiosas cuyo conjunto es la expresión real de su propia existencia. Es menester que el pueblo entienda bien que si es verdad que no sólo de pan vive el hombre, es una necesidad mucho más esencial que el hombre no vive sin pan.

Y si el pueblo entiende esto, que si lo va entendiendo, encaminará todos sus esfuerzos á la realización completa del socialismo puro, sin mezclas de ninguna especie, del socialismo que consiste en la comunidad de los bienes y en la libertad de los hombres sin restricción, encaminará todos sus esfuerzos á la realización definitiva de su caro y constante ideal, la libertad plena en la más completa solidaridad de intereses.

Entonces el pueblo dirá con nosotros: ¡Basta de metafísicas! ó lo que es igual, no más derechos escritos, no más leyes, no más decretos, no más directores, ni soberanía parlamentaria, ni sufragio universal. Y aquel día, no lejano, el pueblo pondrá manos á la obra por sí mismo, organizándose según sus propósitos, sus necesidades y sus fines, procediendo de abajo arriba, de lo simple á lo compuesto y levantando sobre las ruinas de la disciplina derrotada, del Estado vencido, de la propiedad abatida, el hermoso edificio de la espontaneidad social, la libre federación de los trabajadores solidarios, para la felicidad y el bienestar posible de la especie humana.

R. Mella

Contra el clericalismo

Camaradas de todos los paises!

Mientras trabajamos largos días para fecundar el suelo, arrancarle sus productos y transformarlos en objetos útiles, los obispos, los curas y los monges, que constituyen una casta rica, viven en la ociosidad.

¿Queremos decir que no hacen nada? — Sería contrario á la verdad. Estas gentes se ocupan:

Arrancar á los desgraciados, el cuidado de su felicidad sobre la tierra; hacerles aceptar la adversidad; sembrar en las imaginaciones el terror de un castigo eterno al mismo tiempo que la esperanza en una recompensa sin fin; insinuar en los cerebros este absurdo; la fe que prohibe el examen, y facilita y asegura la opresión de los ricos sobre los pobres, y la ciega sumisión de los pueblos á los gobernantes; falsear el juicio popular sobre las cosas de la vida, envolviendo al intelecto en una atmósfera mística, que le oculte la realidad; expecular con las conciencias á las que un respeto estúpido de las formas propietarias y gerárquicas de esta sociedad criminal, ha vuelto timoratas; quebrar las energías generosas; ahogar las sanas cóleras; impedir las rebeliones liberadoras; en una palabra, prolongar — tratando de justificarla — la abnegación de las muchedumbres que los mantienen opulentos, la obediencia, á la que ellos deben su dominación y los dogmas absurdos que son el instrumento de engaño de donde procede su prestigio.

Tales son las siniestras ocupaciones de estos malandrines.

Nos enseña la historia que, desde hace siglos, la casta sacerdotal trabaja con ese objeto, sin pararse en medios.

Se aprovechó de épocas de ignorancia para manchar la inteligencia humana con creencias ridículas: un solo Dios y tres personas distintas, una mujer vírgen y madre; un pan que contiene el cuerpo y la sangre mismos de Dios; un Ser de bondad y de misericordia infinitas que condena á las llamas eternas al que no se conforma á su ley; una Iglesia dispensadora de la mansedumbre y de la cólera divinas; hombres á quien el sacerdocio revestía de un poder ilimitado en la tierra y en el cielo...

Más tarde, cuando el pensamiento se sublevó contra las inepcias de esta doctrina estos impostores recurrierron al suplicio para imponer silencio á los sábios y á los filósofos. Tan implacables como feroces estos monstruas con cara humana: papas, obispos, religiosos, enviaron á la hoguera, á centenares de millares, á las personas convictas ó simplemente sospechosas de cisma, de heregía ó de incredulidad.

Y en tanto que los crímenes de estos torturadores llenaban de horror la conciencia humana, la Iglesia los inscribía en el número de los Santos.

Y hoy día el espíritu clerical quiere resucitar aquellos tiempos malditos de la Inquisición. En los países que todavía sufren la omnipotencia de los curas, este régimen no ha perdido nada de su crueldad: en Barcelona, el hombre de Estado de la España católica acaba de someter á los más espantosos tormentos á varios centenares de personas, con el objeto de arrancarles confesiones.

En Francia, la religión es menos una creencia que una fuerza puesta al servicio de los dirigentes y de los patrones. También es verdad que el clericalismo, adaptándose á las necesidades del medio, ha modernizado sus procedimientos inquisitoriales.

Por la educación busca apoderarse de la infancia;

Por el confesionario se introduce en la familia;

Por la obra de los patronatos pesa sobre los adolescentes y los jóvenes;

Por los círculos católicos y las agrupaciones cristianas, se esfuerza en conservar sobre los viejos, la influencia adquirida sobre los jóvenes;

Por los sindicatos mixtos, mantiene al obrero, aún cuando esté fuera del taller, bajo la vigilancia del patrón;

Por sus obras « de Caridad » mantiene sumisos á los desheredados á los que la miseria podría impeler á la rebelión.

Unas veces imperioso, otras con caricias, arrogante ó bien contemporizador, severo ó benevolente, el clerical esencialmente tortuoso y complicado, se impone y se hace aceptar.

Camaradas:

¿Vamos á esperar á que sea demasiado tarde para reaccionar? ¿Asistiremos impasibles, á que el partido clerical vuelva á la ofensiva, envalentonado y sostenido por la complicidad de los gobiernos?

¡Sería estupidez y locura!

¡Obremos pues!

Es considerable el número de los que detestan á los hipócritas de sacristía; pero á causa de su indolencia no hacen nada para detener los continuos avances de estos siniestros enemigos del Progreso y de la Libertad.

Los que estamos penetrados de la inminencia y de la gravedad del peligro tenemos la misión de sacudir las apatías y de virilizar á los cobardes.

A la agitación fomentada por los que llevan sotana y por sus cómpinches opongamos nuestra propaganda más enérgica que nunca. Que las conferencias se multipliquen, que las reuniones se sucedan, que nuestros manifiestos estén en todas las paredes y lleguen á todas las manos; así se producirá por todas partes un irresistible movimiento que hará retroceder á los propagadores de una doctrina mentirosa y deprimente.

Pero sobre todo que ninguno se contente con la iniciativa de los otros. Es de sí mismo que cada uno debe sacar la voluntad y el corage de obrar. ¡A la obra camaradas! El clericalismo se ha vuelto amenazante. Hay que aniquilarlo.

« Le Libertaire »

LA MORAL

Los hombres que tienen el propósito de *enseñar* á todo el mundo, y en ese caso estamos nosotros los anarquistas, no deben dejar de estudiar ellos mismos, bajo pena de inculcar teorías falsas con la consecuencia de aumentar la resistencia contra la propaganda que hacen.

Digo eso porque me desanima ver como los anti-moralistas vuelven á la carga repitiendo falsas ideas sobre una cuestión tan bien estudiada por hombres competentes en alto grado como Bakounine, Kropotkine, Eliseo Reclus y Juan Grave, y cuyas opiniones hemos publicado en « El Oprimido. »

Cuantas veces hemos visto repetir, como argumento contra la moral, el hecho de que la moral se cambia, según cambian las condiciones sociales de un pueblo, siendo al contrario eso (si fuerza tiene como argumento) en favor de la moral, porque es la constancia del hecho de que los hombres tienen siempre que reconocer una moral, por más que sea adulterada por ideas y costumbres falsas y erróneas, inculcadas por la sociedad en donde se habían criado.

Un buen burgués de hoy, por ejemplo, que aprovecha de la sanción de la sociedad actual para explotar la miseria de los trabajadores, mientras que no sale de los límites marcados por su sociedad, se considera muy moral y así cree sinceramente hasta que reconozca que su bienestar depende en la miseria de otros, y cuando llega á esta convicción no rechaza su moral de antes, cuando resuelve abandonar la explotación, sino fundándose en los mismos principios de solidaridad con sus semejantes, deseando hacer con otros, lo mismo que quiere que ellos hagan con él, se halla en error respecto á la condición de tan numerosa clase de sus semejantes, y los mismos principios de la moral, en que se fundaba antes, no le permiten hacer lo que ahora, por primera vez, reconoce como una injusticia.

Otro error en que caen los anti-moralistas es en confundir la cuestión de la moral con la del móvil de los actos humanos.

El hombre en todo lo que hace obedece á una necesidad de su naturaleza, busca su felicidad. Esta es una verdad admitida por todo materialista; pero esta no es más que la resolución de la cuestión del *móvil de los actos humanos*, mientras que la de la moral es la cuestión *del carácter de dichos actos.*

Un hombre echa á un compañero al río, ó le mata á puñaladas porque su muerte le reporta algún beneficio material; pero hay otro que arriesga su vida para salvar á un desconocido, ó para hacer un bien general á la humanidad lo sacrifica.

Los dos hombres obedecen una necesidad de su naturaleza, pero el acto del primero tiene el carácter inmoral, mientras el del segundo es moral, porque es un acto de solidaridad hecho en el bien y beneficio de otros, y altamente moral por haber sido hecho despreciando su propio interés del todo, y hasta su vida.

La cuestión de la moral entonces es la cuestión de la solidaridad que debe existir entre los individuos que forman parte de una misma sociedad y sin cuya solidaridad no puede haber sociedad ninguna.

Se halla el anti-moralista por consiguiente en la posición del que rechaza la solidaridad, la noble y más alta aspiración anarquista, y se declara partidario de la fuerza bruta.

¿No nos dijo una vez *La Anarquía* de La Plata « no tenemos otra moral que el puñal » ? bien consecuente, por cierto, con sus ideas; y Bakounine dice en un artículo publicado hace poco en *El Oprimido* hablando de la negación de la moral.

« Hoy que el cielo ha quedado desierto y que todos los dioses se hallan destronados, caeríamos en el materialismo grosero y brutal de los Bismark, los Thiers y los Federico II, según los cuales *Dios se pone siempre del lado de los grandes batallones*, ¡como dijo tan bien este último; el único objeto digno de culto, el principio de toda moral, de todo derecho sería la fuerza; es la verdadera religión del Estado. »

Muchas veces los anti-moralistas nos han dicho: « no queremos la moral porque es una religión. » ¡ Verán ahora que son ellos que tienen una religión, y que adoran el mismo Dios que el Estado ! »

Pero me vienen con aire de superioridad, diciéndome que esta cuestión es de poca importancia y de que perdemos tiempo en estudiarla.

Para mí es la cuestión de más vital importancia en Buenos Aires en este momento, porque creo que la ignorancia respecto á ella ha tenido y tiene un efecto funesto sobre la propaganda de nuestras ideas.

Con la bandera anti-moralista desplegada, los más egoístas, los más inferiores moralmente, entre nosotros se ponen al frente de la lucha, y dicen y hacen todo lo que les da la gana en menoscabo de las teorías. Creen que cualquiera línea de conducta que quieren seguir, tiene que ser buena, ó á lo menos no puede ser criticada. No quieren reflexionar si su acción redundará en bien ó en mal de la propaganda, y en fin cuando alguno, que no tiene otro fin en juntarse con los compañeros sino de explotarlos, llega á conocer algo de las ideas, tiene campo libre para su acción, disgustando á todos aquellos que empiezan á comprender la verdad, pero sin conocimiento suficiente para resistir el primer mal efecto producido.

En conclusión me parece bueno recordar á estos entre los anti-moralistas que se consideran más avanzados que Bakounine, Kropotkine y los demás, (y *por inspiración, no por estudios*), que este último compañero ha demostrado en su folleto « La Moral Anarquista » de que el hombre que rechaza la moral lo hace por ignorancia y porque todavía queda embarrado en el fango de inmundicia de las ideas religiosas cristianas inculcadas en nosotros por los curas y por la sociedad actual.

JUAN CREAGHE

EL ANTIMORALISMO

Hemos asistido á la formación de una secta especial dentro del movimiento anárquico — la de los « antimoralistas. »

El antimoralismo es más una tendencia que depende del temperamento de los individuos, que no una doctrina intelectualmente elaborada. Por eso cuando los antimoralistas pretenden justificar su creencia, no hacen más que divagaciones ininteligibles.

En realidad lo que ellos quieren, es que desaparezca el sentimiento del deber y el remordimiento.

Deber y remordimiento son siempre limitaciones del individuo, tienden más ó menos á la inercia, á la resignación, á la renúnciación á la vida. En este sentido son un mal, aunque bajo otros aspectos tengan un rol eminentemente benéfico.

Antiguamente, el sentimiento de obligación moral y el remordimiento, se consideraban cosas absolutamente buenas, sin mezcla alguna de mal; y ahora los antimoralistas al abandonar ese error, caen en el opuesto imaginando que son cosas absolutamente malas.

La verdad es que, en si, no son ni malas ni buenas; lo que es bueno ó malo es el empleo que se hace de ellas.

Una educación eclesiástica, militarista y comercial, crea y fomenta el sentimiento del deber en circunstancias tales, que no produce nada bueno para el individuo, aunque si para la clase gobernante. El deber de la sumisión á la ley y á la autoridad; el deber de desechar los placeres próximos; el deber de la abnegación ilimitada del yo; etc. — toda esta moralidad detestable que el clero, la burguesía y los políticos han sabido desarrollar á tal punto que la sociedad funciona según los deseos de estos señores, más que por la coerción de que disponen; por el asentimiento voluntario de las masas, fundado en esa educación habilísima — toda esa moralidad detestable, deciamos, refuerza los actos antisociales, y constituye además una fuerza conservadora de primer orden, contra la que nosotros, los anarquistas, tenemos que combatir con todas nuestras fuerzas.

Pero no tenemos que combatir la moralidad burguesa, negando en absoluto toda moralidad. No debemos buscar que desaparezca el sentimiento del Bien y del Mal, sinó que debemos darle otra aplicación. El sentimiento del deber que ha sido un aliado tan poderoso para el burgués, puede serlo y lo es también en alto grado para la propaganda anarquista.

El movimiento antimoralista, se explica como una reacción contra el sentido moral extraviado, contra la moralidad de los esclavos, de los que se resignan á producir y vivir para los amos.

Antes que semejante sentido moral, es preferible casi la ausencia completa de distinción interna entre el Bien y el Mal. Pero esta idea ha sido exagerada de un modo monstruoso, afirmando que un ser lleno de hábitos agresivos, conviene también que se sustraiga al sentimiento del pecado. Pero no señor! lo deseable es acentuar en él, dicho sentimiento; lo cual se logra en parte por nuestra continua reprobación á su conducta y también por justas represalias de nuestra parte. De aquí que debamos estigmatizar, y negarles nuestra ayuda á esos anarquistas que so pretesto de que son libres, perjudícan y molestan gratuitamente á su prójimo.

El remordimiento y la consciencia del Mal debe tratarse de mantener despiertos en las criaturas muy viciadas, así como debe procurarse borrarlos de los espíritus que han alcanzado una evolución moral superior y en las que constituye una limitación lamentable.

Por otra parte el sentimiento de la obligación moral y del pecado, es en la historia, una cualidad temporaria del hombre, en el sentido de que antes del periodo de civilización (1) no existía y al fin de dicho periodo tampoco existirá. Representa la percepción de un conflicto interior entre tendencias opuestas; pero cuando el hombre se perfecciona, este conflicto deja de existir, y el sentimiento del deber desaparece, — entonces el hombre realiza siempre el Bien sin esfuerzo, de una manera espontánea y fácil, sin saber lo que es el Mal.

Consideremos un ejemplo: la obligación moral percibida como resultado de la contradiccion entre el interés personal y el interés del prójimo — pues bien, cuando el hombre alcanza un poder de simpatia que lo identifica con los estados de ánimo de sus semejantes, cada vez que los ve ó los sabe; desaparece el conflicto, y el hombre realiza el bien invariablemente y con toda despreocupación.

La humanidad va hácia un estado *amoral;* pero muy distinto de la *amoralidad* de los antimoralistas y de algunos criminales de hoy día. La primera *amoralidad* viene de la desaparición de todo conflicto interior en el hombre; mientras la segunda que algunos anarquistas extraviados preconizan, con grave detrimento de nuestro ideal de emancipación, es una amoralidad cuya causa es la no sensación, la inconsciencia de muchos conflictos, de muchas tendencias opuestas en el fondo del espíritu.

Ojalá que las consideraciones expuestas sirvan tambien para moderar á los antimoralistas bien intencionados, que desatinadamente fomentan todo género de barbaridades de parte del elemento inferior entre nuestros compañeros, elemento que justifica el descrédito con que nos mira la gran masa.

J. MOLINA Y VEDIA.

(1) Entiendase por civilización, el proceso histórico fundado en el desenvolvimiento de la propiedad y que media entre el comunismo primitivo y el comunismo desenvuelto hácia el cual caminamos.

BUEN VAPULEO

Aunque los Patroni y comparsa del Partido Socialista Autoritario Argentino, digan que hemos sido juguete de alguien al publicar el artículo que sigue, lo insertamos gustosos, sin preocuparnos de si las iniciales que van al pie corresponden al verdadero nombre del autor, puesto que dicho articulo es una exacta descripción de los vergonzosos manejos de ese partido de falsa emancipación.

Que vea el pueblo quienes son esos que se titulan *sus amigos* y cuales son sus ambiciones, y de seguro que luego exclamará aquello de: « ¡ qué amigos tienes, Benito ! »

LA BANCARROTA DE LOS AUTORITARIOS

A medida que se fué organizando en la República Argentina el Partido Socialista Obrero observamos de mal ojo esa corporación un tanto híbrida á cuyo frente fueron colocándose, no los trabajadores ó individuos que comprendieran sus verdaderos intereses, sino politiqueros de dudosa sinceridad que vieron en el movimiento socialista un medio cómodo para treparse al trampolín parlamentario.

Invenciblemente cayó el partido en sus manos y en poco tiempo transformaron esa organización, que si hubiera sido sincera se habría ganado muchas simpatías, en una repugnante congregación de humildes al servicio de unos pocos astutos que soñaban (¡¡¡los inocentes!!!) ir á defenderlos desde las cómodas poltronas del Congreso.

Con esas bases el partido marchaba directamente hacia un despotismo semejante al que esclaviza á los demócratas, más ó menos sociales, de Alemania y del que dice Hamon en su obra *Le Socialisme et le Congrès de Londres:*

« Los miembros del Partido Social Demócrata de Alemania están tan impregnados de disciplina que obedecen al Comité director como los soldados á un general. El socialismo parece en Alemania más fuerte que en el resto de Europa, pero ese es un craso error si que se considera los socialistas alemanes son apenas iguales á los radicales de Francia y no tienen de revolucionarios más que el nombre usurpado. »

Se marchaba en ese camino, y cada paso señalaba una nueva regresión de los socialoparlamentarios argentinos; se hacía cada día más descolorido ese socialismo, hasta perder su color propio.

El autoritarismo fué entronizado y se impuso el dogma. Quien no prestó juramento de fidelidad al parlamentarismo fué excomulgado y separado de la confraternidad.

Una Asamblea del Centro Scialista Obrero, que es un pequeño feudo de los pontífices del socialismo argentino, resolvió expulsar á todos los que no tenían carta de ciudadanía. Treinta socios, mejores quizás (y por lo menos más sinceros que los directores), se vieron borrados de ese centro.

Esta resolución se había tomado pretendiendo que por imitación la adoptaran otros centros socialistas. Pero ninguno lo hizo, asombrados sin duda por la monstruosidad de la imposición.

Mientras tanto « La Vanguardia » fué asumiendo un tinte cada vez menos revolucionario, proscribiéndose de sus columnas todo lo que no estuviese en olor de santidad. Hablar de la revolución social llegó á ser una herejía.

Felizmente esa misma exageración del autoritarismo produjo una reacción que llegó á asumir cierta energía.

La reacción fué netamente libertaria; una fracción del Partido comenzó á agitarse contra el caudillaje y el espíritu sectario y estrecho de los dirigentes, y muchos de los afiliados la apoyaron.

Se dijo que la exigencia de la carta de ciudadanía era una imposición vergonzosa y deprimente; que la acción política no era el *único* medio de acción que debía usar la clase trabajadora sino uno de tantos; que el voto no emanciparía á nadie y que la desaparición del Estado era una consecuencia fatal de la transformación de la propiedad.

Todo indicó el principio de la reacción contra el dogmatismo y el germanismo.

Llegó el Congreso socialista (del cual, siguiendo el sistema alemán, se excluyó á los anti-parlamentarios) y la lucha entre autoritarios y libertarios se hizo clara. Los trabajadores — todos — se declararon libertarios y reformaron, por una enorme mayoría, la declaración de principios del Partido en sentido revolucionario.

Fué una esperanza de regeneración y de ella todos los socialistas verdaderos, todos los que repugnan sinceramente la comedia de los politicastros, esperaron una nueva línea de conducta que en vez de conducir á unos pocos al Parlamento condujese á todos á la emancipación.

Oímos en el Congreso á uno de ellos afirmar: « Que el sufragio universal no es más que la argamasa que unirá entre sí los materiales del futuro edificio social; y hay edificios, y son los más sólidos, sin tener ningún género de argamasa. »

Otro dijo que: « Los trabajadores deben guardarse muy bien de los politiqueros que podrían hacerse socialistas con el fin de valerse de ellos para saciar sus apetitos parlamentarios. »

O[illegible]ce que algunos socialistas no quie[illegible] á las cuestiones económicas la impo[illegible]ancia que se merecen; es una prueba de ignorancia creer que el socialismo es puramente un partido político. »

Otro: « Se pretende monopolizar el socialismo en beneficio exclusivo de la táctica electoral imponiendo los derechos políticos como condición para formar parte del Comité Ejecutivo. Eso es desvirtuar los principios socialistas. »

Otro: « El partido socialista debe ser genuinamente obrero; « La Vanguardia debe ser escrita para que la entiendan los trabajadores y si los que mandan en el partido no saben hacerlo, que la escriban los trabajadores mismos. »

Desgraciadamente el Comité Ejecutivo y « La Vanguardia » cayeron en poder de los socialistas de estado; y cemo el *mal* revolucionario crecía en las filas del partido, pusieron en juego todos los medios para ponerle un freno.

Pintaron á Manresa de manera á hacerlo antipático á todos; anatemizaron á Lugones, interpretándole torcidamente un artículo literario; pusieron á Rosaenz una mordaza perpétua; á Potau le hicieron perversas insinuaciones en « La Vanguardia »; á Pizza lo acusaron sin motivo en el Centro Socialista Obrero pretendiendo eliminarlo; al *Fascio dei Lavoratori*, que por medio de Arienti y Dagnino había protestado en el Congreso obrero contra la carta de ciudadanía, le hicieron purgar la falta haciendo una guerra de *boutique* á su órgano *La Rivendicazione.*

Sin embargo en Ingenieros se ensañaron más los aspirantes á diputados por haber dicho que en el Partido « hay aspirantes á diputados y serviles que los rodean. » Lo suspendieron del Partido haciéndole una mezquina guerra de cuartel.

La causa la expresan algunos de los mismos autoritarios, que acaudillados por el polizonte y explotador del Socialismo, Adrián Patroni, han publicado un manifiesto en que se dice: *Ingenieros ha dicho más de una vez que la lucha política es una farsa y no sirve para nada.*

Esto demuestra que es prohibido á un socialista opinar como mejor le plazca en lo referente á la acción política y poner en descubierto ciertas ambiciones bastardas cuya existencia está en la conciencia de todo el mundo.

De estos hechos se deduce que entre los socialistas de este país hay dos tendencias distintas y bien definidas: los socialistas de estado, autoritario-parlamentarios, exclusivamente políticos; y los socialistas revolucionarios, libertarios, que creen relativamente poco en la acción política.

Si estos últimos son sinceros, su lucha es de interés para todo el proletariado y su triunfo sobre los Bebeles y Liebneckes — de caricatura — argentinos, será un paso en el sendero de la emancipación.

J. M.

¡Como está España!...

Sentimos no poder públicar íntegra, por su mucha extensión, una correspondencia que de España hemos recibido, la cual da una idea del oscurantismo y del relajamiento que allí reina.

Publicamos, empero, lo más interesante.

Queridos compañeros de EL OPRIMIDO:

Indudablemente la prensa oficiosa os habrá suministrado suficientes detalles del famoso proceso anarquista incoado á raíz del atentado de la calle de Arenas de Cambios. Famoso por lo criminal, y jesuítico por cuanto la Inquisición ha vuelto á funcionar con todo su descaro en la maldita fortaleza del Castillo de Montjuich. El juez militar Enrique Marzo y el teniente Narciso Portas, acompañados de sus secuaces de la benemérita Guardia civil, han desenterrado á los Torquemada y Arbués, poniendo, igual que ellos, en práctica los instrumentos de torturar; las mordazas, el látigo, el fuego, argollas con grúas, esposas cuerdas de guitarra, pedazos de caña y la electricidad, para magullar, oprimir y quemar las carnes; para retorcer los órganos genitales, haciendo comer bacalao seco sin agua, haciendo trotar á sus víctimas como caballos hasta caer al suelo, dominados por la fiebre y el delirio.

El Consejo de Guerra se celebró á puerta cerrada.

A consecuencia de lo que allí se relataría, infámias y demás crímenes que han procurado dejar en oscuras; la prensa dice que se ha encontrado muerto de un balazo en la frente, á uno de los militares, el defensor de Nogués (uno de los martirizados). Corren rumores de sí será á consecuencia de un desafío, ó si se tratará de un suicidio por no haber podido soportar el estigma de tanta injusticia. Hay que tener en cuenta que dicho militar había sido destinado el día antes á la reserva.

Corren de mano en mano cartas de los sacrificados y relatos de los mismos reseñando el susodicho Consejo de Guerra, en las que se ponen de manifiesto escenas tan criminales é infames que hacen poner los pelos de punta.

El Tribunal Supremo de Guerra y Marina no ha fallado aún la causa, á pesar de hacer un mes de paso que lo tiene entre manos.

Continúa, por lo tanto, Barcelona sin garantías y siguen encarcelados en Montjuich y Cárceles, unos 200 «sospechosos de anarquismo».

***

La intolerancia religiosa toma nuevos pujos. Los neo-católicos, los fáriseos del siglo XIX cambian de blanco. No contentos antes en dirigir sus tiros contra las universidades y los institutos, los dirigen hoy contra los teatros, valiéndose, como siempre, de mano ajena.

Yacen ahora prohibir las repre[illegible] de dramas que han merecido el f[illegible] público, algunos de ellos casi olvidados por el mucho tiempo que hace que se los puso en escena.

Al paso que vamos, los obispos serán los jueces de todo.

Según parece, el Papa estimula á los prelados para que prohiban la lectura de los periódicos que ataquen al catolicismo. Nada; que esos *bichos* no paran en ensayar su manera de obrar, como si realmente tuvieran que volver á gobernar el mundo. Si la ola revolucionaria no los aplasta pronto como animales dañinos y venenosos, acabarán por echar á rodar lo poco de bueno que aún queda.

No obstante, esta vez, parece se les ha alborotado el cotarro. Los autores dramáticos y maestros compositores, han aprobado ya los estatutos de la sociedad que tratan de fundar, á fin de conseguir su emancipación. En la reunión celebrada al efecto, acordaron, á propuesta de uno de los presentes, prohibir en absoluto la representación de todas sus obras dramáticas y líricas en el teatro Principal de San Sebastián, como protesta contra el absurdo acuerdo del Alcalde de aquella ciudad que se opuso á la celebración de *La Pasionaria*, y lo propio para con los teatros de Palma por haber prohibido *Maria Rosa* y *Juan José*.

***

Se acentúa el hambre en Andalucía.

Es tan grande en las provincias de Málaga y Cádiz, que crece rápidamente la emigración á las Repúblicas de América. De Cabra, lugar de la provincia de Córdoba, escribe el alcalde que urgen los recursos y no podrá impedir, si no se los envían, que se altere el orden. El de Osuna cuenta que están llenas las calles de jornaleros que piden limosna, y cerradas á piedra y lodo las casas de los vecinos *pudientes* por medio á rudas agresiones. De Herrera dicen que la crisis reviste carácter alarmante. Menudean los robos; en algunos puntos son asaltadas las panaderías.

¿Qué hace el gobierno? Mandar que se reconcentre en todas partes la Guardia civil para que contenga á los hambrientos, prenda á los revoltosos y mantenga el orden á toda costa, esto es: ¡en lugar de pan, plomo!

***

Ni en las colonias, ni en la península, mejora el estado de cosas. Todos los días se nos antoja que han de ocurrir á la fuerza prontos sucesos que rompan la fúnebre monotonía en que vivimos; pero los días pasan y todo continúa igual. La tempestad se cierne sobre nuestras cabezas; pero no acaba de desencadenarse. ¡Horrible ansiedad esta en que vemos deslizarse las horas de una existencia opresora, amarga y miserable. ¿Qué gota de agua convertirá en catarata el turbio estanque? ¿Qué chispa hará estallar la horrible tormenta?

Aquí va á pasar algo. Todo el mundo lo dice; todo el mundo lo espera. Pero ese algo no llega; sin embargo, amontónanse nubes, desventuras sobre desventuras. Tarda; empero, el desenlace parece cada mez más próximo.

¡Cuanto tardas, ingrata Revolución!

TERRADAS

12 Febrero 1897.

El compañero GUSTAVO VUIDEPOT, *ruega á su amigo* AUGUSTO RONALDES *le haga saber su domicilio, pues desea comunicarse con él. Puede mandar su dirección á: Gustavo Vuidepot, calle San Martin 1460 n/n, Rosario de Santa Fé.*

MANEJOS REACCIONARIOS

DESDE ESPAÑA

Desde mi última ha venido otro hecho á comprobar la mala fé burguesa en el proceso de los anarquistas baraloneses. Si el elemento oficial no brilla por su inteligencia cuando se trata de elevadas concepciones de la mente, hay que confesar, sin embargo, que son muy habuledosos cuando trátase de justificar la necesidad de un funcionarismo-chupóptero, y que saben recorrer á los mil y uno espedientes para hacer tragar al público su indispensabilidad.

Las autoridades civil y militar de Barcelona deben haber visto con sorpresa que el público principiará á ocuparse de la Inquisición que en Montjuich han establecido, cuando se han apresurado á contrarrestar esta reacción de la opinión, con una hábil maniobra encaminada á poner un punto á la boca de todos aquellos que, si á raíz del atentado pedian nuestro esterminio, luego se espantaron de la obra de las autoridades y pidieron poco más de humanidad para con los vencidos.

La impresión del atentado había ya desaparecido para dejar paso á los sentimientos humanitarios, y ésto no conviniendo de ningún modo á burgueses y autoridades, se han dado maña para hacernos saber que en un campo vecinal de Barcelona, al abrir un obrero una zanja, halló casualmente dos bombas cargadas. Este principio de sainete nos haría reír si la cosa no trajera más graves consecuencias que la simple atmósfera contraria á los procesados y condenados y hacer enmudecer á los quisquillosos que pedían clemencia.

Este hallazgo de las bombas es una farsa policíaca. Pero lo que no es farsa es la detención, siempre para justificar la vigilancia de las autoridades, de una docena ó más de compañeros que han ido á engrosar el número de los detenidos sin saber porqué. Con este notición, los que el día anterior pedían clemencia y humanitarismo, todos aquellos que no ven más allá de sus narices, ahora se callarán y ahogarán su humanitaria petición, creyendo de buena fé en el supuesto salvajismo anarquista y en la necesidad de que las autoridades extremen sus rigores. A esto se tiende.

Pero la malicia humana, que es un diablejo de larga cola que se mete aún allí donde pretenden cerrarle la puerta en los hocicos, no se contenta con aceptar liso y llano el notición sin husmearlo antes. Y husmeando, husmeando, ha llegado á suponer que todo el hallazgo bomberil es obra y gracia del cinismo de un Despujols, de un Henojosa, ó de un Enrique Marzo, dispuestos á que nadie censure los bastardos procedimientos inquisitoriales que han puesto en obra en el castillo maldito, sobre el cual se va formando ya una leyenda de sangre, pero leyenda verdad.

Dicho esto, oído al diablo, el cual parece haber tomado por morada la franca y sincera redacción de *El País* de Madrid.

«Los trabajos realizados en el sitio donde fueron halladas ayer dos bombas, han dado por resultado el *hallazgo* de seis más. Hay maliciosos que encuentran relación entre estas apariciones de bombas y los rumores que circulan de que es fácil que el Segundo Cabo de este Cuerpo de ejército solicitara la agravación de las penas impuestas á los anarquistas.» (Telegrama de su corresponsal en Barcelona, del 21 Enero).

Yo ni quito, ni pongo, ni subrayo nada á este telegrama. Pero cotejándolo con algunas cartas particulares que recibo de Barcelona, digo que, la diabólica malicia no anda del todo desencaminada y que me inclino á creer que se trata de una nueva infamia que están tramando los citados capitán general, gobernador civil y juez instructor que han intervenido en el proceso de un modo *influyente*.

El tiempo dirá si la malicia humana peca de lista ó por tonta. Cuando el Supremo de Madrid hable se comprobará... pero el *hallazgo* de las bombas me tiene escamado, porqué sé de sobras que éste es el medio á que acuden estos verdugos autoritarios cuando se ven entre la espada de la justiciera opinión y la pared de su vengativo interés de clases.

En Cataluña, en Barcelona especialmente, ha sentado sus reales la inmunda frailocracia y el reptiliano jesuitismo. La ciudad que antes blasonaba de liberal se está convirtiendo en un estercolero en el que abundan los escapularios, las benditas imágenes y las medallas religiosas.

Al amparo del silencio de una democracia que ha dado alas á la monarquía católica, la reacción avanza agigantada y pronto lo engullirá todo: la dignidad y la justicia humana.

En Barcelona la vida civil — la económica no hay que mentarla pues pronto paseará, como en todos los campos andaluces sucede, sus desnudos hijos en brazos pidiendo tumultuosamente el pan que usurpan estas comunidades religiosas que en todas partes han plantado sus señoriales conventos — se hace imposible. Todo lo que huele á liberal es sañudamente perseguido y se está á merced de los brutales y diarios atropellos de un cuerpo de policía puesto al servicio del escrofuloso marqués de Coinellas. Ha enmudecido la prensa, se han disuelto arbitrariamente hasta inofensivas sociedades de recreo, y encarcelado á todo aquel que ha intentado protestar. En una palabra: *Se ha cerrado los ojos á la razón*, como dijo el perro de presa de Cánovas, el imbécil fiscal García Navarro.

Está oscuro y huele á dictadura próxima; pero como dicen muy bien los franceses, *vira bien qui rira le dérnièr.*

A esta risa final deseo hacer coro.

Urania.

1 Febrero 1897.

Ecos Artísticos

La Compañía Modena que funciona en el Olimpo, se ha hecho acreedora á un entusiasta aplauso de parte de todos los amantes de lo bueno y bello, aplauso que nosotros no le regateamos.

L'Onore fué una de ellas, que, aunque nosotros no pudimos asistir á su representación tenemos las mejores noticias de esa producción fruto del gran talento de Sudermann, uño de los más grandes *pioners* del nuevo arte.

La otra fué *Magda* (*La casa paterna*), original del mismo autor; y fué tal la impresión que nos causó, que no encontramos palabras para describirla. Sudermann se subleva ante el humillante estado á que la sociedad condena á vivir á la mujer.

Para él la mujer no es una *cosa*, un instrumento de placer, sino un ser que piensa y siente con tanta intimidad como puede pensar y sentir un hombre.

A levantar su abatido espíritu, á hacerla comprender que, como todo ser humano tiene derecho á la vida y á la libertad, y que, por consiguiente, está dentro el límite de lo justo al subordinarse contra el despótico régimen de familia *limitada*, cuando esta pone trabas á su natural desenvolvimiento, tienden los dignos esfuerzos de Sudermann en esa bellísima producción. ¡El mayor de los aplausos para el que dedica con tal brío parte de su talento en la tan humana obra de la emancipación de la mujer, tan descuidada por muchos.

Gli Spettri, representó también la compañía Modena, que es una de las mejores obras hijas del fecundo talento de Enrique Ibsen.

Está impregnada de un tal sabor científico y filosófico, que bien merece ser tratada aparte y no en estos cortos renglones, trazados al correr de la pluma.

La compañía Modena se ha distinguido en esas representaciones.

Reune las mejores condiciones para tales obras, y lo demostraron en sus respectivos papeles, Olga Lugo, los señores Lotti y Drago y los demás artistas que en ellas tomaron parte.

El público supo apreciar sus méritos, aplaudiéndolos como se merecían.

***

Aunque tarde, — por cierto contra nuestra voluntad, — no podemos por menos que dedicar algunas líneas á la representación que se dió de *El pan del pobre* en el salón de la sociedad recreativa «Enfants de Beranger», la noche del 13 del mes próximo pasado, cuya velada fué organizada por el grupo «Jóvenes Unidos».

Nos ahorra ocuparnos *in extenso* de la obra el haber expuesto ya en estas mismas columnas la opinión que nos mereció cuando la puso en escena el año pasado en el teatro de Mayo la compañía que dirigía el actor Mariano Galé.

Sin embargo haremos constar nuevamente que en dicha obra se notan algunos lunares, pero su argumento es bastante revolucionario y se presta á muchísimas consideraciones respecto al inícuo modo de ser de la sociedad actual.

Los compañeros que en ella tomaron parte se esforzaron en darle el mejor desempeño posible, logrando salir airosos en su difícil cometido.

La concurrencia fué tan numerosísima que llenaba por completo el espacioso local de la sociedad, y los repetidos aplausos por ella tributados, prueban que quedó plenamente satisfecha.

Que no desmayen los «Jóvenes unidos» y que pronto organicen otra velada como la que nos ocupa, pues son de buenos resultados para la propaganda de nuestra amada causa.

Una buena noticia

El 1.° de Abril aparecerá en Buenos Aires á iniciativa de algunos compañeros, una importante revista mensual de sociología, titulada *Ciencia Social*, del mismo formato de la que con igual título se publicaba antes en Barcelona.

Una revista por el estilo se hacía en Sud América muy necesaria para crear educación sociológica entre la gente intelectual. *Ciencia Social* viene á llenar ese vacío, y por cierto con bastante oportunidad.

Entre los colaboradores figuran los conocidos escritores R. Mella, J. Brosa, J. Martinez Ruiz, P. Kropotkine, Reclus, Malatesta, Hamon, Grave, Malato, Gori, Prat, D. Lence, etc., etc.

Ya empezaron á repartirse las circulares-programas junto con los recibos de suscripción para los que deseen suscribirse á ella. Su precio será:

Interior: abono por un trimestre, $ 1,00.

Exterior: abono por un semestre, francos 3.00

El publicarse con precio determinado lo exige el bien á la propaganda. Se hace necesario que toda publicación importante se publique con regularidad, y para ello, pues, se debe contar con el elemento indispensable. Así que no deben extrañarse de este sistema los compañeros, que si bien es casi nuevo entre nosotros, sin embargo, es el que han adoptado decisivamente los camaradas de Europa, siguiendo los consejos proporcionados por la experiencia.

Por lo que se deduce de la [illegible]specto, creemos que la nueva [illegible] del agrado de todos, y los que sim[illegible] la idea pueden desde ya dirigirse para ser suscritores á: *Ciencia Social*, calle Corrientes, 2039, Buenos Aires.

Movimiento Social Internacional

Interior

Hace algunos días — poco antes de partir la guardia nacional — aparecieron pegados por las calles de esta ciudad unos cartelitos bastante bien escritos, firmados por varios «ex-guardias nacionales», que excitaban á sus compañeros á que hicieran caso omiso de la movilización, á la cual eran llamados.

El objeto y las razones del tal pasquín se atragantaron al ministro de la guerra, que ordenó se persiguieran á sus autores. Se efectuaron algunas detenciones, y más tarde fueron puestos en libertad los que cayeron presos.

De lo que nos alegramos.

De Rosario

De Rosario hemos recibido la siguiente correspondencia:

Queridos Compañeros de EL OPRIMIDO:

Ponemos en vuestro conocimiento lo ocurrido el domingo 21 de Febrero con motivo de la manifestación obrera, que para protestar contra las inquisitoriales torturas que han hecho sufrir las autoridades de Barcelona á un buen número de compañeros inocentes de toda culpa, debía tener lugar á las dos de la tarde de este día. Estaban reunidas unos seis ó siete mil personas, cuando pocos momentos antes de salir la manifestación con su respectiva banda y varios estandartes, presentáronse varios vigilantes, armados á rémington, é hicieron desalojar el local á culatazos.

Como apreciaréis vosotros tambien, esto es inícuo, y ello es lo que nos impulsa á varios compañeros á remitiros la presente para que por medio de vuestro periódico se haga constar lo arbitraria que es la policía del Rosario.

Hay aquí también dos diaruchos, *El Municipio* y *La Capital*, que son modelo de embaucadores. El primero de ellos se titula «defensor de los intéreses del pueblo,» pero que en realidad, no defiende más que sus miras personales. Hemos esperado hasta el número del martes en la creencia de que protes[illegible]

contra el atentado policial, pero la desilusión ha sido completa: ni una sola frase dedica al asunto.

El vergonzoso mutismo que observan tales diaruchos, los delata una vez más como mercenarios explotadores de la buena fe del público.

Al director de *El Municipio*, Deolindo Muñoz, afortunadamente lo van conociendo ya los obreros, y entre éstos no hallan ya eco sus pedanterías. ¿Cuándo sacaremos á escobazos á estos farsantes?

De lo sucedido el 21 de Febrero, se saca esa consecuencia: Si las autoridades están siempre en todas partes de acuerdo para atropellar á los obreros, en resguardo á las conveniencias de la burguesía, nosotros, los proletarios, debemos igualmente unirnos y ponernos de acuerdo para hacer resistencia á tamañas injusticias. No cabe otra logica.

La numerosisima concurrencia que acudió á nuestro llamamiento nos sorprendió, y ello prueba que la idea emancipadora va tomando aquí carta de naturaleza.

Aunque la manifestación no se haya llevado á cabo, no se ha perdido mucho; pues con la prohibición se hizo más público el objeto de ella. Además, el pueblo á tenido ocasión de conocer una vez más las arbitrariedades de aquellos que deberian administrar justicia, y que lo que hacen es abusar de la brutal fuerza que los ampara.

También fueron arrestados varios compañeros, aunque puestos en libertad poco después.

¡Así van las cosas en el Rosario!

Os saludan, vuestros compañeros del Norte.

***

En Montevideo los camaradas han publicado un número de ocho páginas exponiendo al público los horrorosos martirios que han hecho sufrir las autoridades barcelonesas á los compañeros de allá.

La iniciativa ha sido muy oportuna, y su realización nos indica que van desplegando actividad los amigos de Montevideo.

Francia

En otro número relatábamos los vergonzosos *méritos* del gobierno francés en atención á la déspota monarquía española.

En vista de la agitación que se inició por toda la Francia en són de protesta contra la bárbara actitud de las autoridades españolas respecto al proceso anarquísta de Barcelona, el gob[illegible] francés detuvo y expulsó luego á [illegible] xtranjeros que pudo echar.

[illegible] ompañeros italianos fueron con[illegible] la frontera, y los camaradas espa[illegible]les Portet, Brorra, Puig y Samper fueron conducidos al Havre y de allí espulsados á Inglaterra.

¡Así es como se *acreditan* las repúblicas!

¡Y viva la libertad del pensamiento!

***

A más de los muchos meetings de protesta contra la inquisición de Barcelona, se ha publicado en París un número único titulado *L'Incorruptible*, del cual se han repartido millares de ejemplares.

***

A pesar de toda la vigilancia de la policía, tuvo lugar una manifestación sobre la tumba de Augusto Vaillant, el día del aniversario de su ejecución.

***

En Marsella ha salido el primer número de *L'Agitateur*, periódico comunista anárquico.

Dirección: 22, Quai du Port-Marsella.

Italia

El movimiento de propaganda revolucionario, ha tomado mucho incremento después de las brutales persecuciones gubernamentales.

Se han organizado infinidad de grupos de propaganda, y han visto la luz pública los siguientes periódicos anarquistas: *L'Avvenire Sociale*, a Messina; *Il Nuovo Verbo*, a Parma; *L'Ideale*, a Pisa; *L'Agitazione*, a Ancona y *L'Uomo libero* a Imola.

[illegible] vida á los nuevos colegas.

***

Durante las elecciones políticas los anarquistas italianos están resueltos á iniciar una activa campaña contra el sistema parlamentario. Se publicarán millares de manifiestos abstensionistas.

AVISOS

El compañero iniciador de la rifa de un par de botines, á favor de las familias de los presos de Barcelona, pone en conocimiento de los compañeros que el número agraciado es el de 57, y que el individuo que posee dicho boleto puede comunicar su domicilio á la administración de *El Oprimido*, á fin de que el compañero zapatero vaya á tomarle la medida de los botines.

El citado compañero advierte además, que de los 100 boletos se vendieron 90, dando un total de $ 27, de los cuales descontando $ 2 para la impresión de los boletos, quedan $ 25, cuya suma ha ingresada en la lista de suscripción á favor de los presos de Barcelona.

—

El compañero Rafael Marques, avisa á todas las publicaciones anarquistas de Sud América le remitan ocho ejemplares de cada periódico, á la dirección siguiente: Rafael Marques, Calle Alameda, Aljecira (Provincia de Cádiz) España.

—

El grupo «Jóvenes Unidos» de Buenos Aires, al entregarnos 75 pesos para las familias de los presos de Barcelona, nos encarga avisamos á los compañeros que en el primer periódico que aparezca, publicará el estado de cuentas de la representación de *El pan del pobre*.

Solidaridad para las familias DE LOS Compañeros presos en Barcelona

Suma anterior $ 92.50.

Un estudioso 0.15, Recoletado en la reunión del 14 febrero en el salon San Martin 5.17, Emilio Vilaplana 0.90, Marchini Giuseppe 1.00, Burgués gallego 1.00, Sarmento 0.50, Dionisio 1.00, José Carvajales 0.50, U. E. 0.20, Un anticlerical 0.50, Ollé 1.00, Tavernati 0.50, Marchini 1.00, Por conducto de *El Perseguido* 0.40, Recibido del Grupo «Jovenes Unidos» de la función *El pan del pobre*, realizada el 13 del mes pasado 75.00, Producto de la rifa de los botines 25.00.

De Magdalena — Entramborrios 1.00.

De Bahia Blanca — El mismo de allá 0.50, El ministro de la cebolla 0.50.

De Rosario — Perico Pelote 1.00, Las dos hermanas Juonne y Selinka 0.50, A. S. R. 0.95, S. P. 1.00, Un impaciente 0.50.

De Lobos — Por conducto de *El Perseguido* 1.00.

De San Martin — Grupo «Humanidad libre» A. Troitiño 5.00, J. Collazo 0.50, Sufro bor la injusticia 0.50, Antonio Vietti 0.30, Stefano Mondini 1.00. Bertolo Bonini 0.30, Un destructor de sotanas 0.50. Angel Raimondi 0.50, Juan C. Polino 0.30, Gabriel Mestra 0.20, Un herrero 1.00, Uu almanaque encontrado en la Panaderia la «Rosa» 0.50. — Total $ 9.60.

De Ayacucho — Un zapatero P. R. 0.40, Un descontento M. 0.50, Un volontario 0.30, Libertas 0.30, Un aburrido que espera la revolución social 0.20, Un zapatero P. R. 0.20, Un descontento 0.70, Un volontario 0.20 — Total $ 2 80.

De General Paz — Emilio Vilaplana 1.60.

Total $ 227.27.

Con la presente lista queda cerrada esta suscripción. Conforme indicábamos al iniciarla, la tercera parte de lo recolectado será remitida á los compañeros de La Coruña, pues si bien es cierto que por las nuevas leyes de represión vigentes en España aquellos camaradas no publican ya ni *El Corsario* ni *El Productor*, en cambio tienen el propósito de dar á luz importantes folletos, lo que se hace de todo punto necesario, ahora más que nunca, para ver de conseguir que aborte la reacción, que en España parece dominar o todo.

Así, pues, con fecha 12 del corriente hemos remitido á España por intermedio del Banco Español y Rio de la Plata, la cantidad de $ m/n **227. 27,** equivalentes á **457.85 Pesetas,** cuya suma fué repartida como sigue: **320 Pesetas** para las familias de los presos de Barcelona y **137.85 Pesetas** para el grupo *El Corsario*, de La Coruña, para que lleve á cabo los muchos trabajos de propaganda que tiene entre manos y para que continúe avivando la agitación en favor de los presos.

En la *Libreria Sociológica* está á la vista el talón comprobante.

CORRESPONDENCIA

Capital. — S. Espinosa — No publicamos la tuya, no porque carezca, en su fondo, de sentido de lógica; sino por tocar personalidades. El personalismo es un terreno escabroso al que no debemos descender. Sabemos muy bien que hay individuos á los cuales se puede aplicar aquello de que «una cosa es predicar y la otra es dar trígo.» Pero á éstos mejor es despreciarlos. Siempre resulta enojoso ocuparse de ellos en nuestros periódicos. Vale más emplear el espacio en cosa de mayor utilidad. Y sentimos no poder públicar tu escrito, por ser la cuestión de la moral digna de discusión.

Valparaiso. — Juan Z. — Acuso recibo del paquete certificado.

Avisamos á los compañeros de España que nos han pedido ejemplares del ALMANAQUE ILUSTRADO y de la SOCIEDAD FUTURA, que pueden dirigirse á nuestros amigos de «El Corsario» de La Coruña, á los cuales hemos remitido muchisimos ejemplares para la venta.

Suscripción voluntaria á favor de EL OPRIMIDO

Il passato 1.00, Un compagno 0.50, Quintana 0.10, A. Sartori 0.50, Canton 0.10, Un anti-burgués 0.50, M. 0.50, Sarmento 0.50, Burgués gallego 0.50, Tolina 0.50, Cualquiera 0.60, A. P. 0.15, Un anarquista 0.10, Un soldado que propaga la idea anarquista en su batallón 0 20, Un soldado que está cansado de la disciplina 0.20, Otro 0.10, Un gallego 0.50, Uno scamigiato 0.50, Un anti-clerical 0.50, M. 0.50, Salchichón 0.20, Fontana 0 50, Ollè 0.50, Polazzo 0.30, Pascual Batista 0.50, Un aprendiz 0.30, Un compagno 0.25, Un anarchiste 0.50, Un explotado 0.30, Sobrante de la música 0.35, Pauclasta 0 40, Un yenois 1.00, Mediano 0.20 Un demonio 0.50, Alejo Velez 0.50, Libre 0.50, Un ateo 0.35, Un antiburgués 0.20, J. N. 2.00, R. 0.15 El tigre sin dinero 0.26, Granzinotti 0.40, Un atorrante 0.20, Yesero 0.20, Un oficial de policía 0 10, Un peluquero que quiere triturar á Humberto 0.20, Lucchetti 0.20, Sed de venganza 1.00, Un antiburgués 1 00. J. Molina y Vedia 0.50, Aldo 0 50, Pére Peinard 0.25, Sobrantes de copas 0.70, Cualquier cosa 0.20, Un zapatero de realzo 0.20. Un viajero 0.50, F. N. 0 40, Un enemigo de los procedimientos de Thiers del año 1871, 0 50, Sarmento 0.40. J. M. 0 50, Un yenois 1.00, Como quieras 0.20, Bucanda 0.20, Sartori 0 50. Un dorador 0.20, Un antiburgués 0.80, Santino 0.70, Un carpintero que desea la cabeza del papa 0.20, Como quieras 0.10, Un convencido 0.50, Recolectado en la reunión del 14 de Febrero en el salón San Martin 4.20, Un anarquista 0.40, Sarmento 0.20, Un affamato 0.50 Vilaplana 0.20, M. V. D. 0.30, Viva la Revolución Social 0.50, J. M. 1 00, Cualquiera 0.20, Un amigo 0.10, Quanto prima 0 20, Emilio Beunza 0.20, Toscano 0 10, Zena 0.10, Un sombrerero 0.20, Polazzo 0.50, Un compagno 0 35, Mediano 0.50, Cualquier cosa 0.30, Club socialista de lecturas de Bs. Aires 0.50, herrero loco 0 50, Eugenio Mase 0.49, Marzano el hijo de la duda 0.10, Unanarquista 0.30, Salchichón 0.15, E. Coletti 0.20, Un estudioso 0.05, Uu yenois 0.20, Stroppiana 0,25, Un bigotudo 0.75, Un enmigrado 0.75, Andrés Isolabella 0.20, Pablo D'Agostini 0.30 Varios catedráticos en carrera 2.75, Juan Berrau 0.50. Guerra á los frailes 1 00, Un inglés 0.50, Manuel Ameijeros 0.50, Ramon G. Sayanes 0.25, Antes de vivir esclavos 0.05, Y trabajar para yeua 0.05, Es preferible, explotado, 0.05, Morir entre cadenas 0.05, Carrajoles 0.55, Broggi 0.30, Un tipógrafo 0.20, Un almacenero que quiere...... 0.50, Quando una donna propaga l'idea anarchica suol trattarla di volubile 0.10, Que sería de los explotadores sin los explotados 0.50, La misma idea de Caserio 0.10, Compro huesos de burgueses 0.05, M. O. 0.20.

Grupo «La Luz». La verdad 0.20, R. M. 0.20 Yo con mis tapas 0.20, R. M. 0.15, Un Madrileño 0.20. Un vigilante de la 28 0,25, Un rengo 0,25, Yo con mís tapas 0.20, La verdad 0.20. Total 1.85.

Grupo Antorcha del Progreso. — Un megiso 0.30, Un ateo 0.30, Acracia Garcia 0.50, Un hallazco 0.20, Un rengo 0.20. U. E. 0.50 Total 2.00

Recolectado en la cárcel Penitenciaria — José el poeta 03.5, Muerte á los alcahuetes de la penitenciaria 0.20, ¡Viva la Anarquía! 0.10, Un desgraciato que non trova domicilio 0.15, Un disgraziato 0.10, En medio de un mundo de corrupción mi corazón ha batido siempre por el bien de la humanidad 0.35, ¡Hurra por la Anarquia 0.20, Anarquia Lila 0.20, Le frère de Ravachol 0,50, El 301 0.10, Tarde ó temprano llegará 0.20, Un desheredado 0.10, Ahora me llaman loco, pero más adelante me llamarán cuerdo 0,20. Un burgués anarquista 0.20, Llegará, pero á son de bombas 0.10, La venganza justa 0.20, La verdadera verdad 0.20, Dos victimas, una frente la otra 0.30, El desgraciado 22, por todo capital 0.08, El Torero 0.10, Antonio Cambeiro 0.20 El compañero de causa de P.co 0.10, Sempre avantí la sociale 0.20, José Feliponi la Vendetta 0.25, Siempre por la anarquía 0.20, Un preso inocente 0.20, El hijo de la noche 0.50, Cuatro dinguidos por la tumba 0.20, Andrés Ravachol 0.10, Domingo Pesano 0.10, Francisco González 0.20, Francisca Bollagambe 0.10, Viva la Anarquía, mueran los verdugos de la Penitenciaria 0.30, El sucesor del cura Castro Kodríguez es el cura de la Penitenciaria 0.10, El sucesor de Torquemada, es el verdugo Fascio de la Penitenciaria 0.10, Un celoso é incansable defensor de las ideas anarquistas 0.20, Quisiera ver el cura de la Penitenciaria arder frito en plomo 0.10, Un cáncer en los ojos de los burgueses 0.20, Un mártir 0.20, Anarquía Lila 0.20, Un cipote 0.10. Total $ 8.00. Mitad Oprimido y mitad *Revolución Social.*

De San Martin — Grupo «Humanidad libre — Los jefes del ejército español son cobardes ante el pueblo insurreccionado 2.00.

De Rosario — Manuel González 1.00.

Grupo del Norte — Por conducto de Perezolis 1.00, Ivonne y Zelinka 1.00 Nombre perdido de una lista 5 00, Martín 0.40, Un guarda-vía 0.15. Total $ 7.75. Cuya suma va repartida en la forma siguiente: Oprimido 3.80, *Avvenire* 3,75.

Grupo "Libertad" — Un argentino anarquista 1.00, Sarmiento 0.25, Un bochinchero 0.10, Cualquier cosa 0.20. Catalán anarquista 0.20, Un temerario anarquista 0.50, Emilio P. 0.20, Uno che vuole sempre l'avvenire 0.40, Maledetta sia la ostia 0.20, Marco 0.30, Un panadero arruinado 0.20, Uno que tiene diez hombres 0.10, Una malacara 0.10, Uno que de arriba gobierna 0.10, Un francés anarqnista 0.40, Varios compañeros 1.00, Un desconocido 0.20, Esteban Corte 0.50. Un carpintero che vuole sempre l'avvenire 0.20. Total 6.00. Cuya suma va repartida como sigue: Oprimido 4.00, *Avvenire* 2.00.

De Bahia Blanca — Guido Amaducci 1.00, El mismo de allí 1.00, Un vidriero sin diamante 0.30, Molgora A. 1.00. Luis Bruno 0.50, Pierre 0.25, El mismo de allá 0.50, El ministro de la cebolla 0.50, Un colchonero 0.50, Nicola M. Albisú 0.20, Un ciclista di Novaggio 1.00, Santiago Muschietti 1.00. Total $ 7.50.

De Santiago de Chile — Il pessimista W. M. y Corodes Blans ce Manteaux de París 5.00. Mitad por el Oprimido y mitad por *L'Avvenire.*

De Piguè — Caneparo Angel 0.50.

De Lincoln — 1.00.

De Luján — F. B 0.50, P. O. P. 1.00, L. B. E. R. 0.10, J. P. 0.50, Un eslavo 0.50, Un chileno 0.50, Manuel Cano 2.00. Juan Creaghe 0.25.

De San Justo — Un compañero del Tigre sin dinero 0.50, Un jardinero que está cansado de servir á los burgueses 0.50, Un cochero que quiere hacer tiros con cuero de los burgueses 0.50, Un amigo de Caserio 0.10. Total 1.60.

De General Rodriguez — J. R. 0.50.

De Mar del Plata — Viva la Anarquía 0.60, Luís el anárquico 1.00, Un boludo cojido 0.60, Un asturiano jodido por el burgués 1.00, Nicolás Brusetti 0.60. Total $ 3.80.

De San Fernando — N. N. 0.40. Hernández 1.60.

De Bolivar — Lupo 1.00, Hasta la muerte 1.00, Julio Laerna 1.00. Bell'uino 0.50, Una mujer 0 50, Un amigo 0.50. Total $ 4.50. Cuya suma va repartida como sigue: Oprimido 2.50, *Avvenire* 2.00.

General Paz — José Cobo 0.20, Emilio Vilaplana 0.20.

Total general $ 122 45

Coste del presente número	pesos	78.00
Gastos de expedición y correspondencia	»	14.50
Déficit del núm. anterior	»	50.76
	Total gastos, pesos	143.26
	Déficit pesos	20 81

Para cubrir el déficit del presente número, se ruega á los compañeros remitan su óbolo lo más pronto posible, á lo administración de "El Oprimido", Corrientes, 2039 — Buenos Aires.

Biblioteca de "LA QUESTIONE SOCIALE"

Suscripción para folletos

Tres anarquistas 0.45, Un farabutto 1.00, ¿Maceo es muerto si ó no? 0.60, Un carpintero anarquista 0.40, Juan Pelli 0.20, J. Riosa 1.00, Bottazzi 0.40, Galileo 1.00, Capone 0 50, J. M. 0.30, ¡Cuántos farsantes! 0.20, Aprendíz de Caco 0.30, Santino 0.35, M. G. 0.50, Cualquiera 0.20. Un albañil 0.25, J. M. 0.20, G. M. 0.20, Club socialista de lecturas de Buenos Aires 0.50, Uno 0.30, Enrique Minoli 0.20, Un explotado 0.20, M. 0.50, Tomasino 0.20, J. M. V. 0.50.

Del Tigre — Vidal 1.85.

De Montevideo — Recolectado por Gesar Clivio 3.00.

De Ayacucho — P M. 0.20.

Total $ 15.35

Déficit del folleto «¿Per què siamo anarchici?» $ 34.58

Déficit actual, pesos 19 23

PUBLICACIONES

Psicologia del Anarquista Socialista

Acaban de aparecer las dos primeras entregas del importante libro de A. Hamon: *Psicología del anarquista socialista.*

Se pondrán en venta dos entregas semanales al precio de 0.10 cts. cada una y el tomo se compondrá de unas 20 entregas.

Los que deseen suscribirse á toda la obra pueden remitir la suma de $ 2,00 á la *Imprenta Elzeviriana, Piedad 1200, Buenos Aires.* Los suscritores recibirán semanalmente en su casa las entregas que les corresponda y acompañando á la última entrega, la tapa impresa para la encuadernación á la rústica.

Si esta publicación encuentra apoyo suficiente de parte de los trabajadores ó de las personas de estudio; el editor, publicará en la misma forma, obras de sociología pura, de pensadores como H. Spencer; de sociología aplicada á la revolución social, de propagandistas como Sebastiàn Faure; así como las más expléndidas producciones literarias de tendencia individualista y humanitaria, de hombres como Tolstoy, Ibsen, Sudermann y Huptman.

Puntos de venta y de suscripción:

Imprenta Elzeviriana — Piedad 1200
Librairie Française — Esmeralda 576
Librería Sociológica — Corrientes 2039